



UNIVERSIDAD MAIOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS

LAS TRANSFORMACIONES DEL
MOVIMIENTO BOLIVIA LIBRE (MBL)
EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO

Oscar Vargas del Carpio Ribert

La Paz - Bolivia

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANTONES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

CUADERNO DE INVESTIGACIÓN 1

LAS TRANSFORMACIONES DEL
MOVIMIENTO BOLIVIA LIBRE (MBL)
EN EL PROCESO DEMOCRATICO

Oscar Vargas del Carpio Ribert(*)

(*) Sociólogo (UMSA), Mgs. en Ciencias Políticas (FLACSO) sede-Ecuador. Docente de la Carrera de Sociología (UMSA), Investigador del IDIS.

LA PAZ - BOLIVIA

P R E S E N T A C I Ó N

Por Resolución del Consejo de la Carrera de Sociología de la UMSA, al comenzar la presente gestión académica, se aprobó establecer la serie de "Cuadernos de Investigación" del Instituto de Investigaciones Sociológicas (IDIS), con una edición restringida, cuyo objetivo es el de difundir los informes de los Docentes-investigadores concluidos y aprobados por el Directorio del IDIS.

En esta oportunidad damos inicio a la serie con el Cuaderno No. 1, denominado: "Las transformaciones del Movimiento Bolivia Libre (MBL) en el proceso democrático", del investigador Oscar Vargas del Carpio.

"El documento analiza las transformaciones ocurridas en el Movimiento Bolivia Libre (MBL) desde la fecha de su fundación (1985) hasta la actualidad (1997). Se tocan temáticas referidas a su postura programática, ideológica, organizativa, así como a su estructura interna. Se analizan también algunos aspectos referidos a su práctica política, particularmente su participación en las elecciones. El trabajo por otra parte, trata de relacionar las transformaciones ocurridas en su seno con una creciente influencia del hecho electoral. Concluye que MBL como consecuencia de este proceso a perdido todo referente programático, ideológico, y de izquierda, constituyéndose en un partido electoral".

La Paz, Agosto de 1998

Lic. Danilo Paz Ballivián

DIRECTOR

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

CONTENIDO

Introducción

CAPITULO I: El Movimiento Bolivia Libre (MBL) en la escena política.

1. Origen del Movimiento Bolivia Libre (MBL)
2. Fundación del Movimiento Bolivia Libre (MBL)
3. El MBL y su debut en las elecciones
4. El MBL y su experiencia con la Izquierda Unida (I.U.)
5. Efectos al interior del MBL de la política frentista

CAPITULO II: Transformaciones partidarias en el MBL.

1. Renovación Programática
2. El discurso "flexible" del MBL
3. Democracia interna y tipo de militancia
4. De la democracia "sustancial" a la "ingeniería democrática"
5. Autopercepción partidaria del MBL

CAPITULO III: El presente político del MBL.

1. Acción y práctica política del MBL dentro de su nuevo paradigma
 - 1.1. Performance electoral del MBL
 - 1.2. La campaña electoral de 1993
 - 1.3. La experiencia del Co-gobierno con el MNR
2. Efectos de la política emebelista sobre el comportamiento político y el sistema político
3. ¿ Qué clase de partido es el MBL ?

BIBLIOGRAFIA

I N T R O D U C C I O N

El tema de la izquierda partidista, cobra especial relevancia en las condiciones actuales. Para nadie es un misterio que la actual crisis de la izquierda constituye una de las más graves de su historia. No sólo se trata de una crisis surgida en torno a temas de táctica o estrategia partidaria, sino también, y quizá ésto sea lo más importante, en torno al cuestionamiento de su existencia. Las razones para ello han sido múltiples y van desde la constatación de la inviabilidad de la sociedad socialista, surgida como consecuencia de la caída del Muro de Berlín, hasta el agotamiento de los paradigmas teóricos por los que se orientaba para comprender la realidad. Por otra parte, la crisis de la izquierda se ha visto agravada por fenómenos de carácter mundial: los procesos de globalización e internacionalización de la producción, el surgimiento de la corriente neoliberal, la disolución del Estado de Bienestar en Europa, etc. Todos ellos constituyen indicadores de que la sociedad del siglo XXI será sustancialmente diferente a la del siglo XIX, cuando bajo determinadas condiciones materiales e intelectuales, emergió la izquierda actual.

En ese contexto, el presente trabajo busca analizar el proceso de readecuación de los partidos políticos de izquierda a los nuevos desafíos surgidos de su participación en el sistema democrático, así como las transformaciones que se suscitaron en el marco de su dinámica interna. El tema es abordado a partir de un estudio de caso: el del Movimiento Bolivia Libre (MBL), desde la fecha de su fundación (1985) hasta 1997. La experiencia de este partido de izquierda podría perfectamente reflejar otras similares ocurridas en Latinoamérica, otorgando de ese modo pautas para un análisis comparativo en el futuro.

La hipótesis que orientó la elaboración del estudio, es la siguiente: El MBL, de ser un partido en sus orígenes centrado en

las necesidades y aspiraciones de la clase obrera, al ingresar en el proceso electoral, se ve obligado paulatinamente a cambiar su programa original por otro que representa a un conjunto mayor de la población, lo cual trae como consecuencia un distanciamiento de la clase obrera y una serie de transformaciones a nivel ideológico, programático y organizativo, cuya orientación central es la competencia electoral.

Para la comprobación de la hipótesis y en vista de las características del tema, se recurrió a técnicas cualitativas, tales como el análisis de contenido de los manifiestos, programas, declaraciones públicas, etc. De igual modo, se realizó una reconstrucción -a través de entrevistas y de la prensa nacional-, de las actitudes y posturas que el MBL adoptó en determinadas coyunturas políticas, previamente escogidas y consideradas relevantes.

En cuanto a la orientación teórica del trabajo, éste se realizó dentro de una perspectiva sistémica de la política que permitió la ubicación adecuada de la problemática, así como la manifestación de fenómenos con ella relacionados.

Por otra parte, merece destacarse también los aportes de A. Przewoski. Si bien son escritos para realidades distintas, reflejan una problemática presente en la actualidad en los países latino-americanos. Sus contribuciones han servido de orientación general en la realización del trabajo.

CAPITULO I

EL MOVIMIENTO BOLIVIA LIBRE (MBL) EN LA ESCENA POLITICA

1. ORIGEN DEL MOVIMIENTO BOLIVIA LIBRE (MBL). -

El Movimiento Bolivia Libre (MBL) es una desmembración del Movimiento Revolucionario de Izquierda (MIR), partido de izquierda surgido en la lucha contra la dictadura banzerista (1971-1978). El MIR, que actuó en la clandestinidad durante el gobierno de Banzer, estructuró un perfil político que lo acercó a los postulados de la izquierda radical. En un documento redactado por Antonio Aranibar y Jaime Paz Zamora, se lee: "concurrir a la organización de la lucha de clases desde el punto de vista del proletariado, con el objetivo final de la conquista del poder por la clase obrera y la construcción de la sociedad socialista" (citado en Chavez y Peñaranda, 1992:59)

Luego de estas radicales propuestas, se comienzan a delinear al interior del MIR, diferentes posturas ideológicas que hallarán su expresión en la llamada teoría del "entronque histórico", esbozada en 1978. Dicha perspectiva parte de la premisa de que la concepción y teoría de la Revolución Boliviana a realizarse, deberá surgir del análisis de las contradicciones que caracterizan la formación social boliviana y el estudio de su propia historia, desechando de esa manera cualquier noción preconstituida sobre actores y sujetos políticos, emanada de realidades políticas y sociales ajenas. Dentro de esta perspectiva, establecen que la Revolución Nacional de 1952 es aún un proceso inconcluso y que la orientación final de la misma dependerá de la clase que se imponga, es decir, todavía es posible la construcción de la revolución liberadora dentro de los marcos de la Revolución de 1952: alianza

de obreros, campesinos y clase media. Para lograr este objetivo, el MIR se proponía recrear este bloque y orientarlo hacia el "verdadero" camino revolucionario, bajo la égida de los intereses históricos del proletariado. En la práctica, esta propuesta significaba conformar un "Bloque Social Revolucionario, articulado por la clase obrera y el eje obrero-campesino. Bloque Social Revolucionario en que las clases revolucionarias y particularmente la clase obrera, encuentra un contexto adecuado para su potenciamiento" (Prensa Obrera, Primer Ampliado Nacional del MIR, 26.11.77, citado en Chávez y Peñaranda, 1992: 185). Naturalmente, el dinamizador de este Bloque Social Revolucionario debía ser el MIR.

En lo que hace al análisis de esta propuesta, se puede afirmar que el núcleo argumental se asienta en el carácter supuestamente inacabado de la Revolución Nacional de 1952, así como en la posibilidad de la reversión de sus tendencias autoritarias en la coyuntura de 1978. De este modo, los gobiernos militares de Barrientos y Banzer no serían más que giros conservadores dentro del proceso. Sin embargo, algunos autores consideran que el contenido conservador que asumió la Revolución Nacional de 1952 era ya inherente a su propio proyecto político y que el desarrollo del proceso no hizo más que hacerlo manifiesto. Por otra parte, la propuesta mirista, en esa coyuntura, aparece fuertemente motivada por la presencia de orientaciones nacionalistas en los sectores populares, lo que de alguna manera significaba su inclusión dentro de la perspectiva de consumir su "viabilidad política". De manera general, se puede decir que los postulados ideológicos del MIR, nunca fueron sólidos y estuvieron más bien delineados por necesidades políticas coyunturales¹.

1 La articulación de conceptos como "clase" y "Nación", así como el carácter de las Fuerzas Armadas nunca estuvieron claros para el MIR. Autores como O. Chávez y S. Peñaranda han atribuido este fenómeno, aunque no explícitamente, al hecho no siempre convincente de la existencia de tendencias u orientaciones al interior del MIR. Véase: Chávez y Peñaranda. Op. cit.

2. FUNDACION DEL MOVIMIENTO BOLIVIA LIBRE (MBL).-

La primera fractura del MIR se produjo en septiembre de 1984, cuando el llamado "Frente de Masas Obrero" proclamó su independencia. Este grupo conformaba el ala sindical del MIR y estaba encabezado por Walter Delgadillo, Juan del Granado, Germán Monroy y Javier Bejarano. Su posición era más próxima al marxismo y fundaron el llamado MIR-Masas que, en el transcurso de los años, sería asimilado por el MBL. La segunda ruptura se inicia el 9 de diciembre de 1984 y se consolida el 15 de enero de 1985, con la fundación del MBL. Sus orígenes tienen que ver con la coyuntura política del momento.

En noviembre de 1984, luego de celebrarse diferentes reuniones entre el gobierno, los partidos políticos y la Iglesia Católica, en vista de la incontrollable crisis económica y política que sacudía al país, se decide acortar en un año la presidencia del Dr. Siles Zuazo. El gobierno, representado por Antonio Aranibar, decidió aceptar la propuesta, a cambio de que el Congreso Nacional habilite al entonces Vicepresidente de la República y Jefe en ejercicio del MIR, Jaime Paz Zamora, como candidato a la presidencia para las próximas elecciones. Paz Zamora, flamante candidato, sostuvo en diciembre de 1984, una reunion con altos jefes miristas que puso en evidencia dos tendencias al interior del partido: el grupo liderizado por Antonio Aranibar pugnaba por someter a Paz Zamora a la institucionalidad del partido, mientras que el grupo de Jaime Paz buscaba convertirlo en jefe. Se trataba, entonces, *"de una pugna entre un esquema de institucionalidad concentrado en la figura de la dirección colegiada y un esquema concentrado en la figura del jefe"* (Peñaranda y Chávez, 1992: 422). En dicha reunión, Jaime Paz Zamora, irritado por las constantes críticas del grupo de Aranibar, se levantó, agarró una silla y la lanzó violentamente contra Alfonso Alem. El "silletazo" selló la ruptura (Ibid).

Consolidada la división, el grupo disidente convocó al "Primer Ampliado Nacional de Recuperación Partidaria" que, con la participación de más de 150 delegados, se llevó a cabo en Cochabamba, entre el 4 y 6 de enero de 1985. El resultado de dicho encuentro fue un documento que se podría calificar como el acta fundacional del MBL.

Dicho documento es una evaluación crítica de los postulados programáticos que dieron origen al MIR en 1971, así como una reflexión sobre su participación en el gobierno del Dr. Siles Zuazo y de las contradicciones que se presentaron al interior del frente gobernante: la Unidad Democrática Popular. Quizá lo más interesante era la reflexión sobre lo que consideraron las debilidades ideológicas, políticas y orgánicas. Dentro de las primeras, consideran que el "entronque histórico" ², si bien les permitió tener como referente la realidad nacional, provocó un alejamiento de los postulados básicos del socialismo científico (MBL, 1988:12). Por otra parte, en cuanto a la relación clase-nación, el MIR, en sus inicios, sostuvo que la Nación *"no está por encima de las clases sociales, sino que tiene un contenido clasista: el de la clase obrera. Esta, impulsando un proceso de convergencia en torno a intereses comunes, logra articular un bloque de unidad con el campesinado y las capas medias, en el proceso de construcción y liberación nacional"* (MBL, 1988:12). El mismo documento afirma que este postulado original del MIR, en el último tiempo fue cambiando de contenido: se habría producido una sobrevaloración del concepto de "nación" sobre el de "clase", originando un retorno a la propuesta del Nacionalismo Revolucionario de la década de los cincuenta.

También se critica que en las bases programáticas originales del MIR, se había calificado como "enemigo principal" a la nueva

² Concepto creado por el MIR en 1977, que refleja su relación con el Nacionalismo Revolucionario, el MNR y las masas que hicieron posible la Revolución Nacional de 1952. (MBL, 1988:11).

rosca, articulada en la burguesía financiera. Posteriormente, como fruto del golpe de Estado de 1980, "el concepto de enemigo principal, se restringió únicamente a la burguesía delincuencial", lo que a su vez sirvió como punto de referencia para construir un programa económico (efectivizado durante el gobierno de la UDP), que no afectara a la burguesía como clase; es decir, según el documento, lo que le habría faltado al gobierno de la UDP habría sido nutrirse de un contenido clasista-obrerista.

Los comportamientos mencionados, el abandono parcial de los postulados del socialismo científico, la preeminencia del concepto nación sobre el de clase y la falta de obrerismo en el gobierno de Siles, parecen apuntar a que de lo que se trataba, para la nueva agrupación emebelista, era de construir un instrumento político que otorgue mayor importancia a la teoría del socialismo científico y se nutra de un contenido clasista.

Siguiendo el documento, el MBL se considera portador de un proyecto que supera el desencuentro entre el socialismo científico y el Nacionalismo Revolucionario, las dos vertientes ideológicas de las que bebió la izquierda boliviana. Dicho proyecto consiste en la "Revolución Nacional Liberadora con perspectiva al socialismo". El sujeto histórico-político que la efectivizará será el Bloque Social Revolucionario compuesto por obreros, campesinos y capas medias.

En un documento posterior, fechado el 7 de septiembre de 1986 y que se encuentra en una coyuntura particularmente crítica para la izquierda³, se aprecia la certidumbre del "agotamiento de las alternativas políticas, los códigos ideológicos, los patrones de comportamiento, estilos y formas del quehacer político que han dominado la vida boliviana por más de tres décadas" (MBL, 1988:75).

³ Recordemos que en el país había finalizado el gobierno de Siles Zuazo, el cual resultó ineficiente en todos los planos y llevó a un gran desprestigio a la izquierda en general. Por su parte, en las elecciones de 1985, la izquierda prácticamente había desaparecido y el movimiento popular, con la derrotada COB a la cabeza, se mostraba indefenso para detener la ofensiva neoliberal.

Esta percepción del MBL de la necesidad de ciertos cambios al interior del partido, se ven plasmados en un otro documento del 14 de febrero de 1987, donde claramente se identifican los ámbitos que deben sufrir modificaciones. Se afirma que, en el plano ideológico, es definitivo y profundo el agotamiento del nacionalismo revolucionario, así como también se constata una crisis evidente de los enfoques reduccionistas en el análisis de la sociedad, particularmente el clasista. Estos aspectos, sigue el documento, plantean la necesidad de la actualización de los postulados de la izquierda nacional. Esta renovación partidaria debe tener como fuentes ideológicas el *"marxismo creativo y nacional, Katarismo, sindicalismo revolucionario y el discurso regional"*. Por otra parte, se afirma que la suerte del partido debe estar ligada al combate y a la derrota final del neoliberalismo (MBL, 1988:97).

Resumiendo, se podría afirmar que al interior del MBL, existe la convicción de la necesidad de un replanteamiento ideológico-programático del partido; sin embargo, la orientación que debía asumir el mismo no estaba todavía estructurada.

El MBL, se planteaba como objetivo la construcción de una sociedad de economía mixta, que *"se desenvuelva en el marco de una planificación democrática y descentralizada, y de un proceso de liberación nacional y social"* (MBL, 1988:81). Así también, postula la transformación del carácter del Estado, haciendo que *"responda a los intereses de las clases explotadas, de las culturas oprimidas de las diversas regiones"* (MBL, 1988:81). Se plantea la construcción de un Estado soberano, plurinacional, democrático y nacionalista (MBL, 1988:106). El actor que debe llevar a cabo la construcción del nuevo tipo de sociedad, es el llamado Bloque Social Revolucionario. Este Bloque, en cuanto a su composición de clase, está conformado por obreros, campesinos y clases medias; es un sujeto plural y heterogéneo, conformado por las mayorías sojuzgadas y postergadas, cuyos múltiples intereses pueden ser articulados alrededor de un proyecto plurinacional, democrático y

socialista (MBL, 1988:89). La constitución de este Bloque, según el MBL, está en discusión: no se sabe con certeza si debe darse a través de la acción hegemónica de un centro -la clase obrera-, o si, más bien, dicha hegemonía debe ser resultado de la interacción y la concertación de distintos proyectos e intereses de los actores fundamentales del Bloque Social Revolucionario (MBL, 1988:89).

El MBL, por su parte, se proclama instrumento político del Bloque Social Revolucionario pero *"no reclama el monopolio de la acción política y, por el contrario, respeta la capacidad auto determinativa de lo sindical, lo cívico, lo gremial y popular"* (MBL, 1988:106).

Como podemos apreciar, el MBL no es un partido estructurado según los cánones del marxismo-leninismo⁴, más bien trata de dotar a su propuesta ideológico-política de un contenido nacional. Sin embargo, se puede apreciar que su núcleo ideológico-pragmático, está centrado en lo que él denomina Bloque Social Revolucionario. En este bloque, tiene una notoria hegemonía la clase obrera respecto a otros sectores sociales; subyace, en definitiva, una visión clasista de la sociedad. Como vemos posteriormente, este énfasis tenderá a diluirse, de la misma manera que su propósito de construir una sociedad socialista.

3. EL MBL Y SU DEBUT EN LAS ELECCIONES. -

Las elecciones generales de 1985 representan el primer estreno electoral del MBL, como partido escindido del MIR de Jaime Paz Zamora. Su participación la realiza conformando una coalición con otros partidos de izquierda, en el denominado Frente del Pueblo Unido (FPU), con Antonio Aranibar como candidato a la Presidencia

⁴ Sobre el tipo de partido marxista leninista véase: V.I. Lenin, ¿qué hacer? Obras Escogidas, varias ediciones.

de la República. Los resultados electorales obtenidos son modestos, llegando tan solo al 2.5% del total de votos válidos. Los Departamentos donde obtiene mayor votación son Chuquisaca, con un 6.6% y Potosí, con un 4.9%. El frente obtiene un total de cuatro diputaciones, de un total de 130.

En las subsiguientes elecciones municipales de 1987, el MBL participa por primera vez con sigla propia y obtiene el 7.6% del total de votos válidos, ocupando el cuarto lugar a nivel nacional. En los Departamentos donde su participación es destacada son: Chuquisaca, donde obtiene el primer lugar, con un 29.4% del total de votos válidos y Cochabamba, donde obtiene el segundo lugar, con el 21.7% de los votos. Estos éxitos electorales se explican porque el MBL tuvo el tino de nombrar como candidatos a las alcaldías de las capitales de esos Departamentos, a personajes de reconocida trayectoria, con una popularidad local de mucho tiempo, lo que permite afirmar que sus votaciones obtenidas reflejan más un voto por el candidato que por el propio partido. En el resto de los Departamentos donde se propuso candidatos que eran militantes emebelistas, el fracaso siempre estuvo presente.

4. EL MBL Y SU EXPERIENCIA CON LA IZQUIERDA UNIDA (I.U.)

En vista de la proximidad de las elecciones generales que debían realizarse en mayo de 1989 y de las municipales en diciembre del mismo año, el MBL publica el 9 de mayo de 1988 un manifiesto llamando a la unidad de la izquierda. En dicho documento, el MBL califica la coyuntura de ese entonces como favorable a la recomposición de las fuerzas de izquierda y al reagrupamiento del movimiento popular. Sustenta sus afirmaciones en la disminución del caudal electoral de los partidos co-gobernantes, ADN y MNR en un 35 y 65 %, respectivamente, en las elecciones municipales de 1987, respecto a las de 1985. Así también, afirma que la imposibilidad del gobierno de iniciar un proceso de reactivación

económica, está provocando una crisis social expresada en una permanente movilización social (MBL,1988:189-194).

Cabe recordar que tradicionalmente la izquierda, por lo menos hasta 1989, siempre pensó que el modelo neoliberal tendría poca duración y que, de lo que se trataba, era de reagrupar fuerzas - políticas y sociales- para vencerlo, es decir, menospreció la capacidad de recomposición hegemónica de la derecha.

Siguiendo con el documento, el objetivo de dicha unidad era oponer una sólida "*barrera infranqueable al bipartidismo*" y rescatar el proceso democrático hacia la construcción de una "*democracia de mayorías (...) emancipadora*". Por el contenido y los objetivos, es claramente una propuesta electoral, pues deja de lado las aproximaciones programáticas de los diferentes partidos. No se busca la unidad en términos de identificación, sino para oponerse a la derecha⁵.

El MBL fija también las "condiciones" de la unidad de los partidos de la izquierda: Antonio Aranibar (Jefe del MBL) como candidato a la Presidencia de la República, "*Reconocimiento de los resultados obtenidos por las fuerzas de izquierda en las elecciones municipales de diciembre de 1987, como referencia básica, pero no única ni excluyente de las posibilidades objetivas de la coalición*", es decir, hegemonía del MBL en la coalición. Esto parecería estar en contradicción con lo que el documento afirma cuando dice "*se debe buscar una unidad programática (...) no coyuntural*", sin embargo, el referente para alcanzar esa unidad es la cantidad de votos⁶.

La respuesta de los restantes partidos de izquierda a la

⁵ Ver las declaraciones de Antonio Aranibar en el periódico "Opinión" del 15 de Agosto de 1988.

⁶ Sobre la justificación de estas "condiciones" de la unidad, pueden verse las declaraciones de Henry Oporto (Los Tiempos, 23 de Junio de 1988) y Alfonso Ferrufino (Los Tiempos, 2 de agosto de 1988) que de ninguna manera invalidan nuestras afirmaciones.

propuesta unitaria del MBL fue en general positiva, salvo quizás la del Partido Socialista 1, que, en la réplica, le ofreció más bien fundar un único partido socialista. De esta manera, quedó conformada la Izquierda Unida (I.U.), con varios partidos de izquierda en su seno, incluyendo al MBL y con Antonio Aranibar como candidato a la Presidencia de la República.

El programa de la I.U. para las elecciones de 1989, muy bien elaborado, fue publicado en un libro, rompiendo de esa manera una práctica panfletaria de la izquierda. En sus postulados generales, plantea una economía de transición del socialismo, con un Estado gestor, planificador y productor en las áreas estratégicas de la economía. La estatización de la banca privada y la creación de un nuevo sistema financiero nacional (I.U.,1989:57). En lo agrícola, la confiscación de tierras a los nuevos latifundios improductivos y la dotación de las mismas a los campesinos, colonizadores, pequeños productores, etc. (I.U.,1989:70).

La suerte que corrió la I.U. en las elecciones generales de mayo de 1989 fue adversa obteniendo apenas el 8% del total de votos, ocupando el quinto lugar a nivel nacional. Recordemos que el MBL, participando solo en las elecciones municipales de 1987, había obtenido el 7,56%. En los Departamentos donde la I.U. tuvo más presencia electoral, fueron en Chuquisaca con un 20.7%, en Cochabamba con el 14% y en Potosí con un 15.6%. La derrota de la I.U. debió significar un golpe muy duro para el MBL, pues dentro de su percepción se vivía un momento de movilización popular -como en efecto sucedía-, que sin embargo no se vió reflejado en un incremento del caudal electoral.

Es precisamente a partir de agosto de 1989 donde, según una publicación del matutino "Los Tiempos", en una reunión nacional del MBL, comienzan a notarse los primeros brotes de insatisfacción partidaria por la permanencia del partido en el frente I.U. Las razones aducidas son "*que limita el futuro (del partido) y lo aleja*

de las masas"⁷. Con el correr de los meses y en vista de la proximidad de las elecciones municipales en diciembre, las posturas divisionistas van cobrando fuerza. Henry Oporto, dirigente del MBL en Cochabamba, afirma que el MBL participará con siglas propias en las venideras elecciones, lo que, según él, no significa romper con la I.U., sino sólo "ser más eficaces en la contienda electoral". En las mismas declaraciones afirma "Hemos propuesto además, que en regiones como Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, nuestras candidaturas lleven la sigla MBL junto a la de la I.U., no por aprovechadores hegemónicos, sino, sencillamente porque hemos comprendido que en esos distritos (...) la sigla del MBL tiene una acogida social más extensa que la sigla I.U., como muestran los resultados electorales de 1987"⁸. Se llega al extremo, incluso, de negociar con el resto de la I.U. que las siglas del MBL vayan más "resaltadas" en la papeleta electoral⁹.

La escisión, en algunos casos, se llega a concretizar antes de las elecciones municipales. Es así que el MBL-Regional Tarija se separa unilateralmente de la I.U. el 14 de octubre de 1989, aduciendo que se estaba perdiendo la identidad partidaria y acusando a la I.U. de frente "cuotero y chantajista". En esta situación de virtual quiebre interno, se llega a las elecciones de diciembre. Lo más notorio de estas peripecias frentistas, es que la variable electoral cada vez parece estar teniendo más influencia sobre el comportamiento del MBL.

Los resultados de las elecciones municipales para la disminuida I.U. no son alentadores: obtiene el 8.23% de los votos, a nivel nacional, ocupando nuevamente el quinto lugar. El único Departamento donde su presencia destaca es Chuquisaca, ganando las

7 Los Tiempos, 23 de agosto de 1989.

8 Los Tiempos, 8 de Septiembre de 1989.

9 Hoy, 11 de Octubre de 1989.

elecciones con un 45.8%¹⁰.

Esta performance electoral es percibida por el MBL como una derrota y el efecto inmediato es plantear una reestructuración profunda del partido. En este sentido, surgen a su interior dos tendencias: la una, dispuesta a iniciar la reformulación partidaria del frente de la I.U., la otra que pide el alejamiento del frente. Según el diario "Opinión", los propulsores de la segunda alternativa son: Henry Oporto, Alfonso Camacho, Fredy Camacho, Carlos Quiroga y Alfonso Ferrufino, miembros de la alta Dirección Nacional (Opinión, 23 de Enero de 1990). El más interesado en la primera propuesta es Antonio Aranibar, Jefe del Partido. La forma de resolver este impasse es llamando a un plebiscito nacional para resolver la permanencia o no del partido en el frente. Realizado el mismo, triunfa la propuesta de romper la alianza frentista, dando de ese modo término a la experiencia.

La reestructuración (programática, ideológica y organizativa) que se va a producir, a partir de ese momento, en el MBL, tiene las siguientes orientaciones:

Reconceptualizar el rol del Estado y el mercado en la economía¹¹. Ampliar el marco de las futuras alianzas políticas hacia nuevos fenómenos políticos (se refiere al neopopulista CONDEPA)¹², así como, en opinión del dirigente Gonzalo Terceros Rojas, *"Superar añejas concepciones deterministas sobre el proceso revolucionario, del papel del partido, de la clase obrera, de la visión instrumentalista del Estado y de las instituciones democráticas, sobre todo (...). Rediscutir la validéz de algunos*

10 Esta victoria resulta explicable porque el MBL llevó como candidato a la alcaldía de la ciudad de Sucre a Omar Montalvo, indudable líder regional, así como por el excelente desempeño en la gestión anterior.

11 Declaraciones de Antonio Aranibar al matutino Última Hora. 28 de Enero de 1990.

12 Sobre el partido CONDEPA y su irrupción en el escenario político véase: G. Sandoval y J. Saravia. J'acha Uru. La esperanza de un pueblo.

paradigmas del marxismo, sin que ello suponga necesariamente una renuncia a la construcción de una sociedad socialista, la utopía de la justicia combinada con la libertad plena del individuo"¹³.

Lo que cabe aquí destacar es que, para el MBL, los resultados electorales parecen haberse convertido en un indicador de la validez y pertinencia de la "renovación" -el término es del MBL-, que, en diferentes niveles, se buscaría operar en el partido. Pero no sólo esto. Se está entrando en una lógica experimental de ensayo-error: se apuesta, en primera instancia, a la unidad de la izquierda; cuando electoralmente los resultados no son satisfactorios, se la abandona. Esta lógica, como veremos posteriormente, estará presente en una serie de marchas y contramarchas que matizarán la vida del MBL.

Por otra parte, parece importante referirse a la forma cómo el MBL abordó el problema de la unidad, lo que nos permitirá aclarar su percepción de la política. En primer lugar, parte de la identificación de la debilidad de la izquierda con su división, es decir, dicha debilidad se debería a que la izquierda está dividida en muchos partidos; se trata de una concepción aritmética de la política. De la misma manera, plantea que el núcleo a través del cual se puede superar tal dispersión es la "oposición al neoliberalismo", es decir, lo que está primando es una lógica "opositora" y no propositiva; en descargo del MBL, se puede afirmar que ésta es una característica compartida por otros partidos de izquierda en Bolivia. El MBL sigue funcionando con una lógica de enfrentamiento al gobierno, el objetivo sería "derrotar al neoliberalismo", sin embargo, olvida un aspecto que en democracia es importante en el juego electoral: no sólo se debe demostrar a la sociedad que se puede construir una fuerte oposición y erosionar al gobierno, sino también que se es apto para gobernar.

13 Los Tiempos. 28 de enero de 1990.

El analista político Jorge Lazarte, en un artículo de abril de 1988, afirmaba que el problema de la izquierda era el de su credibilidad. Es decir, en el pasado la izquierda había demostrado una excepcional capacidad "opositora", derrocando inclusive a gobiernos fuertemente autoritarios como el de García Meza; sin embargo, cuando le cupo desempeñar funciones gubernamentales, durante la UDP, demostró incapacidad. Este problema de la credibilidad tendría que ver con la incapacidad de la izquierda de proponer *"opciones alternativas, coherentes y globales, en las cuales funde la izquierda su pretensión de ser gobierno"*. (Lazarte, 1993a:224).

5. EFECTOS AL INTERIOR DEL MBL DE LA POLITICA FRENTISTA

Como era de esperarse, el fracaso electoral de la I.U. tuvo efectos inmediatos al interior del MBL. Se consolida una corriente renovadora que, de tiempo atrás, venía pugnando por ganar espacios al interior del partido. Son líderes jóvenes que cuestionan la alta dirección partidaria por el fracaso electoral, inclusive llegan a dimitir Alfonso Camacho y Carlos Quiroga Blanco, admitiendo que existen presiones internas para ello¹⁴. La renuncia de Alfonso Camacho posiblemente tenga que ver con la forma en que es asumida la derrota. En declaraciones emitidas en el diario "Opinión", afirmaba que el 21060 (decreto ley neoliberal) *"modificó el comportamiento político, estableciendo una predominancia de criterios pragmáticos sobre los ideológicos"*; también decía *"ahora el político honesto aparece como un soberano imbécil, porque para competir en política hay que tener también poder económico, sin importar si éste es de origen espúreo o legal"*¹⁵.

14 Los Tiempos, 30 de Enero de 1990 y 14 de Febrero de 1990.

15 Opinión, 10 de Enero de 1990.

Los efectos también se dejan sentir en la política de alianzas. Es así que, luego de las elecciones municipales, se forma en Cochabamba una coalición entre MNR, UCS y el MBL para despojar de la alcaldía al adenista Coronel Rivas. Gonzalo Terceros Rojas, miembro del MBL, interrogado sobre las razones de esta alianza afirmaba:

"La primera, tiene relación con el debilitamiento orgánico y la crisis de legitimidad de la dirección del MBL, a raíz de los resultados electorales. Sus dirigentes fueron cuestionados por haber impuesto el frente de la I.U.; de esta manera el Bloque Cívico pudo evitar un mayor desmoronamiento interno y la marginalidad política (...). La tercera proviene de jóvenes cuadros políticos del MBL, que desde hace tiempo (enero del 89) propugnaron una reforma interna, una modificación del discurso, una transformación de su práctica política, la renovación, democratización y alternabilidad en los niveles de dirección"¹⁵.

En cuanto a la forma cómo encaró el MBL las corrientes renovadoras en su interior, se realizó una Primera Conferencia Nacional donde se discutieron este tipo de problemas. En la misma surgieron dos posiciones sobre la forma de llevar a cabo dicha renovación. Los viejos dirigentes (Aranibar, Ferrufino, etc.) propusieron un cronograma de tres instancias: en primer término la aprobación de la tesis política, luego el plan político de acción y, finalmente, una reunión que trataría la cuestión orgánica del partido, fijando como fecha límite un año. El otro grupo, conformado mayormente por militantes de Cochabamba, planteó que el proceso de renovación debía iniciarse lo más antes posible, con la realización de un Congreso Nacional dentro de los siguientes tres meses. Henry Oporto, quizá el principal impulsor de esta segunda

16 "Los Tiempos". 28 de Enero de 1990.

corriente, argüía la necesidad de "romper con una concepción del partido vanguardista, pero ésto no significa entrar en una lógica del partido-empresa (...). Rechazamos toda definición doctrinaria, por considerar que ello es incompatible con la existencia de un movimiento político amplio y pluralista (...). La afiliación a un movimiento como el que planteamos, se dará sólo a través del compromiso con su programa político y no de índole filosófico ideológico"¹⁷. Los efectos de esta "militancia flexible" serán analizados posteriormente.

Por su parte, los dirigentes de la "guardia vieja" del partido advirtieron sobre la peligrosidad de esta postura. Alfonso Ferrufino resumía los resultados de la Primera Conferencia Nacional caracterizando las dos tendencias: la primera, y que fue mayoritaria en la conferencia, proponía la construcción de un "socialismo boliviano", desechando viejas consignas, pero lo que no implicaba dejar principios. En cuanto a la segunda tendencia, ésta no aceptaba como meta el socialismo y, según sus palabras, sería "peligrosamente realista, es decir, al límite del pragmatismo, donde la renovación empieza a significar abandono de todo principio"¹⁸.

Todo lo anterior refleja la profunda contradicción que, en ese momento, vivía el MBL. En primer lugar, había construido su identidad, por lo menos en un primer momento, a partir de su diferenciación del MIR-Nueva Mayoría de Paz Zamora, que había optado por la "renovación reaccionaria" uniéndose a la filas neoliberales. Es decir, debía recuperar el "traicionado proyecto mirista", lo que implicaba no renunciar a su filiación izquierdista y mantener los postulados que le daban sentido. Es un partido que, por lo menos en sus inicios, tiene como referencia negativa el MIR-

17 Opinión 13 de Julio de 1990.

18 Opinión. 9 de Noviembre de 1990; también Informe R. Nro. 255.

NM de Paz Zamora¹⁹. Por otra parte, percibe la necesidad de una renovación ideológica y programática en su interior, los fracasos electorales, la percepción de una realidad cambiante, el desprestigio de la izquierda, son todos ellos factores que motivan una transformación interna. El dilema que se le plantea al MBL es cómo renovarse sin dejar de ser izquierda. La forma cómo resuelve este problema será analizada en el siguiente capítulo.

En cuanto a su experiencia electoral, las elecciones de 1985, 1987 y 1989, permiten demostrar al MBL que mientras mantenga sus postulados de ser un partido donde la clase obrera tenga un rol hegemónico, reduce su universo electoral de posibles votantes a un sector muy pequeño de la población, es decir, se condena a ser un partido minoritario. El debate surgido al interior de la Primera Conferencia Nacional entre una postura pragmática y otra más tradicional clasista, no hace más que expresar esta problemática. Por otra parte, hay un aspecto que agrava la situación interna del MBL: si comparamos sus resultados electorales con el resto de los partidos de izquierda, vemos que su performance es muy superior; es decir, no es una izquierda marginal como el resto de la izquierda tradicional, más bien parece tener posibilidades de convertirse en el futuro, en un actor protagónico de la política boliviana; los prometedores resultados electorales en algunos de los distritos del país durante las elecciones municipales, sustentan esta percepción. La corriente pragmática dentro del partido tiene no sólo razones ideológicas para exigir una liberación de la raigambre clasista, sino también razones prácticas que hacen al futuro electoral. Es más sencillo constituirse en un partido de clase cuando no existe ninguna posibilidad de llegar al poder por vía electoral.

De la misma manera, el MBL está constatando uno de los condicionamientos estructurales de la democracia, contra el cual no

19 En los documentos partidarios, en las declaraciones de sus dirigentes se advierte esta permanente referencia al MIR, su tronco original. Frases como "recuperar el proyecto mirista", "el MIR no existe más", etc., son innumerables. Posiblemente el slogan escogido por el MBL de que son "trigo limpio", tenga que ver con la evidente corrupción en el gobierno de Paz Zamora.

existe ninguna forma de evadirse: para ser gobierno, el partido que sea, debe obtener la mayoría (absoluta o relativa) de los votos. Este aspecto, como veremos en seguida, condiciona toda la práctica política del MBL, aunque no exclusivamente, y marca los límites de hasta donde es posible la toma de decisiones, la adopción de estrategias y tácticas partidarias.

CAPITULO II

TRANSFORMACIONES PARTIDARIAS EN EL MBL

Este capítulo esta orientado a reflejar los distintos ámbitos donde se operan las transformaciones del MBL, la orientación de las mismas, así como sus consecuencias sobre el propio partido, el sistema político y la sociedad en su conjunto.

1. RENOVACION PROGRAMATICA.-

La renovación programática que se produce al interior del MBL no es absoluta, es decir, no conlleva una transformación radical de todos sus principios, más bien es una cuestión de énfasis. Ciertos postulados, ya presentes en los primeros documentos del partido, adquieren mayor importancia y desde una situación discursiva y programática secundaria, se convierten en ejes articuladores y orientadores de toda la práctica política del MBL. De la misma manera, propuestas nodales en su tiempo son desechadas explícitamente o, por el contrario, abandonadas sin ser sometidas a la crítica pertinente.

Una de las primeras ideas que son dejadas de lado por el MBL, es la concepción del Bloque Social Revolucionario (BSR). Como habíamos visto, para el MBL el sujeto de la transformación histórica de Bolivia debía ser el BSR, compuesto en términos clasistas por obreros, campesinos y capas medias. Henry Oporto, militante del MBL, se refería a esta problemática en los siguientes términos:

"(...) La estrategia de la alianza obrero-campesina o del frente de clases explotadas, bajo la hegemonía proletaria

-aún bajo la figura matizada de un "Bloque Social Revolucionario" que corresponde al esquema clases contra clases, es algo que pertenece a las simplificaciones teóricas del pasado pero que, además de no haber dado entonces los frutos esperados, es totalmente inservible para el momento" (Oporto, 1991:17).

En los documentos del Primer Congreso Nacional del MBL, realizado en 1991, se aprecia que la composición del sujeto histórico que hará posible la transformación del país, es distinta. En tales documentos se afirma que dicho sujeto será EL PUEBLO BOLIVIANO, conformado por "obreros, campesinos, trabajadores por cuenta propia, artesanos, clases medias, intelectuales y otros sectores explotados (...). Forman parte del pueblo, como sujeto histórico, los pueblos aymara, quechua, guaraní, moxeño, chiquitano, mestizo y otros, así como los movimientos regionales" (MBL, 1991:34).

Como se puede apreciar, en el documento se produce una ampliación del sujeto histórico y no sólo una desagregación. Es una extensión analítica del sujeto histórico -antes centrado en lo clasista- a otros ámbitos como son lo étnico y lo regional, ahora jerárquicamente ubicados a la altura de su componente clasista. Dentro de esta lógica, el MBL incorpora también cuestiones generacionales y de género:

"En el MBL propugnamos la construcción de un movimiento y una sociedad democrática, participativa e **igualitaria**, que reconozca a mujeres y hombres como sujetos de la transformación y el cambio social, con los mismos derechos y oportunidades, con pleno ejercicio de su autodeterminación personal y **negando toda relación de supremacía y subordinación en la sociedad, en el movimiento y en la familia**" (MBL, 1991:72).

Desde la misma perspectiva se dice: "*Las mujeres y los jóvenes son también parte esencial del sujeto histórico*" (MBL, 1991:34). Afirmaciones como éstas se encuentran con mucha frecuencia en diferentes tipos de documentos partidarios²⁰. Los movimientos regionales, que a partir de 1985, aproximadamente, cobran significativa importancia en el escenario político nacional, también son incorporados al programa del MBL²¹.

Cabría preguntarse hasta qué punto las transformaciones programáticas operadas al interior del MBL -ampliación del sujeto histórico, referencia a lo étnico cultural, incorporación de problemas de género y generacionales, la problemática regional-, son reales o supuestos, es decir, si son meramente alusiones discursivas con propósitos electorales o, por el contrario, resignifican la esencia misma del partido. El lector podrá apreciar la dificultad metodológica de este propósito, sin embargo, tratando de salvar este obstáculo, acudiremos a un indicador accesible respecto al cual tenemos plena conciencia de sus limitaciones, nos referimos a la estructura interna del partido.

Analizando el Estatuto Orgánico del partido, que fija las normas de organización y acción política, el artículo 14 menciona el factor territorial como criterio de un primer nivel organizativo. Posteriormente, el artículo 15 especifica la organización a partir del sector de pertenencia laboral de los militantes así como desde el origen étnico de los mismos (aymaras, quechuas, guaraníes, moxeños y sirionós), las mujeres y los jóvenes deberían tener un espacio organizacional propio dentro del partido. Sin embargo y contrastando este principio referencial, se puede apreciar, por ejemplo, que para el Primer Congreso Nacional de 1991, sólo figuraban 8 delegados de la "Juventud Libre" -

20 Véase también MBL, 1991:51.53. Así como I.U., 1989:196.

21 En un documento partidario se lee: "*Revalorizamos las luchas regionales (...) el espacio regional se ha constituido en un nuevo ámbito de reconstrucción de las fuerzas del movimiento popular y de la recuperación de su iniciativa política*" (MBL, 1991:51).

organización emebelista que agrupa a los jóvenes-, de un total de 469 participantes. Lo mismo podría afirmarse en el caso de las Mujeres, que tan solo contaban con 5 representantes a dicho acontecimiento. No podemos referirnos al caso de los grupos étnicos ya que los datos, para nuestros propósitos, no están desagregados. Sin embargo, recurriremos a dos declaraciones de altos dirigentes del MBL que podrían arrojar luces al respecto. La primera proviene de Alfonso Camacho, que en **Repensando el País** - libro fruto de un seminario de la alta cúpula del MBL-, decía: "*¿Que vamos a hacer con el movimiento campesino? (...) depende de quién se lo gane al campesinado para pensar en las luchas futuras*"²². Evidentemente, existe una percepción clientelista, sobre la forma de relacionamiento del partido con el movimiento campesino, corroborada, por otra parte, por el mismo Jefe del partido: "*En la historia del movimiento campesino boliviano está muy arraigada esa práctica clientelista que desarrolló el MNR, (...). La izquierda, lamentablemente, no ha podido ser ajena a esta tradición (...) han y hemos caído todos en prácticas de esa naturaleza*"²³. Por lo visto, la nueva percepción de la sociedad, esbozada en los principios programáticos del MBL, no parece haberse reflejado en su estructura interna, sin embargo, el material disponible no permite ser más definitivo.

En cuanto al tipo de sociedad que el MBL se propone construir, ésta ya no es la "patria socialista", como se advierte en sus primeros documentos. Ahora de lo que se trata es de una sociedad plurinacional y pluricultural, para "*construir la unidad de lo diverso, como el único camino de viabilidad nacional*" (MBL, 1991:50). En el programa de gobierno, publicado con motivo de las últimas elecciones nacionales de 1993, la alusión a una sociedad socialista está simplemente ausente; la tarea, más bien, consiste en impulsar "*una reforma integral del Estado y el sistema político a fin de fortalecer la democracia, con justicia social y participación popular*" (MBL, 1993:4).

22 MBL, "Repensando el País", pág. 109. El subrayado es nuestro.

23 Ibid. pág. 216. En 1987, se produjo un interesante debate en la prensa nacional sobre la supuesta "apropiación" del discurso indigenista por parte del MBL, a propósito de la aparición de su libro "Repensando el País". Véase entre otros: Silvia Rivera, "La heterogeneidad como ornamento", Presencia, 14 de Junio de 1987.

De todo lo dicho en este apartado, resulta evidente que el MBL ha abandonado su referente clasista y percibe a la sociedad como diversidad. Esto, sin duda, está fuertemente motivado por preocupaciones electorales. Habíamos visto en el capítulo anterior que gran parte de la fuerza renovadora que atravesó el partido tenía como principal motivación la constatación del hecho de haberse constituido en un partido que otorgaba un rol hegemónico a la clase obrera y haber fracasado electoralmente. Ahora, el MBL decide abrirse a la sociedad, abandonar un referente exclusivamente clasista e incorporar variables étnicas, de género, regionales, etc. en la búsqueda de la ampliación de su universo electoral.

Por otra parte, abandona también la utopía de la sociedad socialista, esta deja de ser el horizonte de referencia que guía y orienta sus acciones. Esta sustitución de sus objetivos estratégicos tendrá, sin duda alguna, repercusiones sobre su comportamiento político. Como afirma A. Przeworski, "*el carácter limitado de los objetivos crea un dilema de estrategia*". Este cambio de estrategia tiene consecuencias a nivel discursivo, como veremos en seguida.

2. EL DISCURSO "FLEXIBLE" DEL MBL.-

Por discurso político vamos a entender: "*una sucesión de enunciados a través de los cuales los actores sociales dicen su identidad, fijan su lugar en el mundo, designan a sus interlocutores y adversarios, señalan el carácter de sus relaciones y especifican sus conflictos y, en fin, otorgan sentido a sus acciones*" (Lazarte, 1993a:142). Esta definición, posiblemente, abarque más aspectos de los que pensamos tratar respecto al MBL, sin embargo, puede servir como eje ordenador de nuestras apreciaciones.

La primera característica sobresaliente del discurso del MBL es su diversidad. Congruente con sus nuevos postulados programáticos, puede emitir un discurso desde posiciones regionales, étnicas o de género, lo que le otorga una gran ductilidad. Puede referirse a lo étnico y plurinacional, utilizando

conceptos prestados como el de "colonialismo interno"²⁴, presentes en la historia política del país, a partir de 1973, en la tesis de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB); así como también acusar al Estado de "centralizador y asfixiante" dentro de una lógica fuertemente regional.

Por otra parte, si bien está presente en sus enunciados una marcada referencia a la heterogeneidad del país, no existe una elaboración crítica de la misma; es decir, en esta suma de clases, etnias y regiones, no se especifican relaciones de jerarquía, de fuerza y contradicciones que presumiblemente deberían producirse entre estos componentes. En el caso concreto del MBL, sumar no es articular. Si algo tenía el discurso clasista, más allá de su reduccionismo, era una mínima coherencia interna, que luego desaparece del discurso del MBL. Esta característica se debe, posiblemente, a una apropiación acrítica de diversos discursos; es así que, en un documento de 1988, el propio MBL afirmaba: *"recuperar (...) discursos ideológicos surgidos en nuestro medio como el katarismo, el Sindicalismo Revolucionario y el discurso Regional"* (MBL, 1988:91).

De otro lado, resulta interesante comparar cómo, a través del tiempo, el MBL va transformando la percepción de sus "adversarios" políticos. En uno de sus primeros documentos se refería al Decreto Supremo 21060 -verdadero eje de la nueva política económica neoliberal-, en estos términos:

*(...) la esencia del modelo neoliberal propuesto, era la rearticulación de intereses del sector exportador con el gran comercio importador. Esta rearticulación se da como parte también de la reactivación y consolidación de un modelo de acumulación delincinencial que, además de los dos sectores mencionados, tiene en la oligarquía financiera su eje articulador y en la rosca narcotraficante un pilar insustituible y legalizado"*²⁵.

Como se puede apreciar en el discurso, se establece una relación entre la

24 En un documento se afirma: "Es necesario acabar con el colonialismo interno (...), haciendo de las reivindicaciones campesinas, y de los pueblos originarios, (...) parte central del planteamiento de reformas al Estado" (MBL, 1991:70)

25 El Día, 30 de Junio de 1988.

emisión de dicho Decreto y sectores sociales claramente identificados ("gran comercio importador", "oligarquía financiera"). En otro documento partidario de la misma época, se refiere al modelo neoliberal afirmando que: "*está moldeado según la medida de los intereses de una casta señorial y extranjerizante, divorciada de Bolivia y de sus reales intereses*" (MBL, 1988:78). En el mismo texto se afirma: "*Es una política abierta y definitivamente puesta al servicio del capital transnacional*" (MBL, 1988: 62). En términos similares, el MBL fijaba su decisión inquebrantable de luchar "*hasta las últimas consecuencias*" contra el neoliberalismo en Bolivia, verdadera "*punta de lanza*" de la "*oligarquía delincencial*".

Existen varios aspectos que resultan interesantes: en primer lugar, el MBL asocia el neoliberalismo a los intereses de un sector social determinado; y, en segundo lugar, manifiesta su plena disposición a luchar contra él. Sin embargo, veamos qué transformaciones se han producido en esta posición original.

En un texto elaborado como programa de gobierno para las elecciones nacionales de 1993, se menciona a los "enemigos", ya no desde su caracterización social, es decir, éstos ya no son los representantes de la oligarquía o de sectores ligados al capital transnacional sino, más bien, simplemente partidos políticos (ADN, MNR Y MIR). Esta nueva perspectiva parece apuntar a un cambio en el eje de la concepción de la lucha política. En una primera instancia, ésta era la expresión de sectores sociales en pugna; ahora más bien parece encuadrarse en una disputa simplemente partidaria. Cuando cuestiona la pobreza existente en Bolivia afirma que los anteriores gobiernos la han incrementado, pero no dice por qué, ni a qué sectores sociales representaban.

Por otra parte, en el mismo texto citado, se propone la construcción de un gobierno con "*capacidad de interlocución, diálogo y concertación de todos los sectores sociales, étnicos, culturales y regionales del país*", es decir, el gobierno propuesto ya no es el de los sectores subordinados, sino uno que se libera de las contradicciones sociales, que representa a todos y a nadie al mismo tiempo. Esta idea aparece con más claridad posteriormente. Refiriéndose a las acciones concretas que desarrollará el gobierno emebelista, plantea la industrialización del país cuyos gestores serán los "*empresarios bolivianos*."

quienes, con su esfuerzo y talento, (...) serán los artífices de la industrialización del país". Los empresarios, de ser la "nueva oligarquía", han pasado a constituirse en actores importantes de las políticas emebelistas.

Para concluir, se puede afirmar que el MBL trata de interpelar a diferentes sectores sociales, considerando las características peculiares de su identidad colectiva, sus problemáticas, etc., lo cual da como resultado un discurso enormemente dúctil donde, dependiendo de las circunstancias, cobran relieve ya sea su componente étnico, regional, cultural, de género o generacional. Sin embargo, este discurso, considerado como un todo, no es homogéneo en tanto articulación coherente de sus partes, y deja traslucir la existencia de horizontes estratégicos más bien difusos. En otras palabras, resulta difícil en la actualidad advertir, por ejemplo, qué tipo de sociedad busca el MBL construir, o simplemente, cuales son sus propósitos a largo plazo. Paradójicamente, parecería que el MBL, luego del abandono de su referente clasista, está inclusive más desorientado.

En cuanto al discurso del MBL como una práctica de constitución de sujetos sociales²⁶, se puede afirmar que busca constituir sujetos democráticos, es decir, actores auto definidos como diferentes del resto de la sociedad, ya sea como actores étnicos, generacionales, regionales, etc., pero no llega a la constitución de los mismos en sujetos populares, o lo que es igual, no establece una división de los mismos entre opresores y oprimidos. El MBL ve a la sociedad como diferente, atravesada por múltiples características, como una sociedad abigarrada -para usar un término de René Zavaleta-, pero no establece estas diferencias como relaciones antagónicas. Esto es importante porque, según el propio MBL, en la actualidad habría optado por la "guerra de posiciones" como táctica de lucha política (Oporto, 1990), cuando ésta consiste precisamente en constituir sujetos populares y no exclusivamente democráticos²⁷.

26 Según Ernesto Laclau, los discursos constituyen actores y clases sociales, véase E. Laclau, "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política", En: Julio Labastida (Coord.), Hegemonía y Alternativas políticas en América Latina, Siglo XXI, México, 1985.

27 Ibid.

3. DEMOCRACIA INTERNA Y TIPO DE MILITANCIA. -

Las corrientes renovadoras surgidas en el seno del MBL, difícilmente hubieran podido encontrar canales adecuados de expresión si es que no hubiera existido una democracia interna. Es precisamente este factor el que ha actuado como catalizador de las transformaciones partidarias que mencionábamos más atrás. La presencia de canales institucionales, a través de los cuales diferentes corrientes de opinión existentes en el partido pueden expresarse, promueven una permanente dinámica de confrontación de ideas a su interior. En este apartado, nos referimos a la democracia interna del MBL, así como al tipo de militancia que reclaman las nuevas condiciones.

La transición democrática constituyó un verdadero desafío para los partidos de izquierda. De estructuras fuertemente jerarquizadas, organizadas en cuadros, con una disciplina casi militar, funcionalmente aptas para enfrentarse a las dictaduras, han debido readecuarse a los nuevos roles que les deparaba el sistema democrático. Las dificultades con las que han tropezado no han sido pocas y van desde la resistencia a un proceso democratizador interno de sectores estamentales entronizados en la dirección partidaria, hasta la ausencia de una práctica de convivencia intrapartidaria dentro de los marcos permitidos por el actual sistema.

En el caso del MBL, si bien estuvo involucrado dentro de las líneas generales del proceso, sus facultades de adaptación han sido mayores. Desde 1985, año de su fundación, ha instituido instancias de discusión democrática en su interior. Es así que en el Estatuto, aprobado en 1991, el artículo 10 establece como facultades y atribuciones de los militantes: "*Ejercer plenamente la democracia interna, expresando libremente sus opiniones, formulando propuestas en todos los campos de la acción política, (...)formando y/u organizando corrientes de opinión sobre los más diversos temas de la realidad en la que actúa el Movimiento*" (MBL, 1991:87). Por otra parte, consagra la elegibilidad, la alternabilidad, la revocabilidad y la renovación de los dirigentes del Movimiento (art. 17). De la misma manera, el Ampliado Nacional de Montero, realizado en octubre de 1990, decidió que los candidatos a la presidencia, a diputados, alcaldes y concejales, debían ser elegidos por voto directo de los militantes.

Todos estos aspectos, unidos a los permanentes debates surgidos en su interior, de los cuales da cuenta la prensa nacional, nos llevan a pensar que existió una fuerte motivación de dotar al partido de mecanismos de representación y participación democráticas.

En cuanto al tipo de militancia que exige el MBL, parece interesante contrastarla con la que, en sus inicios, el MIR -tronco original del MBL y donde la mayoría de sus dirigentes y militantes hicieron su aprendizaje político-, reclamó a sus cuadros. El MIR original, nacido en la década del 70, estructuró su organización con el propósito de oponerse y derrocar, por la vía armada, a la dictadura banzerista. Esta estrategia configuró un tipo de militancia que, el propio MIR, denominó "espíritu mirista". Consistía en una entrega total a la lucha revolucionaria, honradez a toda prueba y lealtad con el pueblo; estas características obligaban a la militancia a asumir un tipo de conducta individual y colectiva que se constituyó, en sus inicios, en parte de la historia y la identidad del partido (Chávez y Peñaranda, 1992).

En el caso del MBL, los militantes que se afilian al partido tienen diferentes niveles de pertenencia. En un primer nivel, su participación es activa y cotidiana, en las tareas y actividades del movimiento. En un segundo nivel, el militante participa, de manera ocasional y temporal, en algunas actividades partidarias. Finalmente, en un tercer nivel, el militante sólo cumple con tareas ocasionales de apoyo al partido. Por otra parte, el partido incentiva y alienta la participación de sus militantes en otro tipo de actividades como integrante de su comunidad, barrio, centro de trabajo, etc. (art. 9 del Estatuto) (MBL, 1991: 86).

El tipo actual de militancia emebelista expresa institucionalmente los objetivos y propósitos del partido, es decir, un partido asentado en el ciudadano como tal y no como componente de un sector social determinado (obreros, artesanos, etc.). Se trata, en definitiva, de un partido organizado con propósitos electorales.

4. DE LA DEMOCRACIA "SUSTANCIAL" A LA "INGENIERIA DEMOCRATICA".-

En este apartado expondremos un cambio en la percepción del MBL de la democracia y las implicaciones político prácticas que ésto representa. Norberto Bobbio definía el concepto de democracia sustancial -distinguiéndola de la formal- en estos términos: *"régimen caracterizado por sus objetivos y valores, hacia cuya actuación opera y tiende un grupo político. El principio de estos objetivos o valores, que se ha adoptado para distinguir, en cuanto forma y contenidos, un régimen democrático de uno no democrático, es la igualdad, entendiendo (...) una igualdad social y económica"* (Bobbio, 1987). Este concepto de democracia está presente en los primeros documentos emebelistas, orienta el sentido que deben tener las acciones políticas, y constituye uno de los objetivos a alcanzar.

En términos del MBL, la democracia a la que aspiran, reflejada en sus primeros documentos, sería emancipadora o de mayorías, *"aquella que permita la participación del pueblo y la solución de sus más acuciantes problemas"* (MBL, 1988: 104). Una democracia *"que salga de la formalidad electoral, no se agote en lo político, ni siquiera en la participación popular en las esferas del Estado, sino que trascienda como una forma de vida, de organización de la sociedad y la economía, bajo las formas de autogobierno y autogestión más diversas"* (MBL, 1991:13). Según el MBL, esta democracia emancipadora supera el divorcio entre democracia formal y democracia directa (MBL, 1991: 46) y tiene como pilares la representación directa y la participación efectiva. Respecto a la primera, dicen, *"entendemos que la representatividad es ejercida de manera directa en los órganos de poder, sin intermediaciones divorciadas o separadas de la fuente original"*; y por la segunda, aquella donde los mecanismos de participación, deben tener fuerza decisional en los niveles estatales (MBL, 1991: 47). En una conferencia de prensa, el Jefe del partido, Antonio Aranibar, proponía construir una nueva democracia *"para mayorías, como nuevo sistema político y económico de libertad, igualdad y participación"*²⁸.

Como se puede apreciar, dentro de la percepción emebelista de la democracia

28 Los Tiempos, 19 de Abril de 1988. Afirmaciones similares se encuentran en MBL, 1988: 82.83.137.138.182.184 y MBL, 1991: 47-8.

a construir, sobresalen conceptos como participación, presencia popular, representación, que serían las condiciones bajo las cuales se haga posible la igualdad económica y social. Sin embargo, en los últimos documentos partidarios, la alusión a este tipo concreto de democracia ya no está presente. Más bien se observa un énfasis muy marcado en aspectos y cuestiones procedimentales que hacen al funcionamiento del sistema político. La propia acción partidaria ha estado orientada a las denominadas "Reformas", tanto constitucionales como electorales, donde, sin duda alguna, el MBL ha sido importante protagonista²⁹. De lo que se trata no es de censurar, desde una perspectiva valorativa, estas iniciativas que, por otra parte, constituyen significativos avances, en términos institucionales y procedimentales, para el sistema democrático; sino, más bien, de recalcar este cambio.

Esta nueva orientación partidaria respecto a la democracia, que denominamos "ingeniería democrática", tiene mucho que ver con algunas propuestas de la corriente denominada, en ciencia política, Pluralismo, particularmente dentro de los aportes de Robert Dahl³⁰. Según esta perspectiva, la democracia es vista como derechos y oportunidades de participación para personas y grupos. Se enfatiza el acto electoral desde la óptica del "voto limpio", de modo que el sufragio tenga todas las garantías y condiciones, para que su efectivización se realice en los marcos de la más amplia pluralidad y participación, con iguales accesos a la información política, por ejemplo.

Corroborando lo anterior, transcribimos las opiniones de Miguel Urioste Fernández de Córdova, candidato a la Vicepresidencia de la República, en las elecciones de 1993. Según él, los conceptos de Reforma y Revolución no son antagónicos *"en cada época histórica se deben vivir reformas, algunas profundas, otras no tanto"* (Presencia, 4 de noviembre de 1990); en el mismo sentido, las reformas deben empezar por el sistema político, mediante la modificación de la ley electoral *"democratizando cortes, respecto al voto popular (...)"* (Ibid).

29 Entre las reformas, constitucionales y electorales, planteadas por el MBL, figuran: voto a los 18 años, elección del presidente de la república por un margen del 35%, elección separada de Presidente y Diputados, la conformación de una sola Cámara Legislativa, incremento a cuatro años de la gestión de los alcaldes, eliminación de la inmunidad de las cortes electorales. "Presencia", 22 de Marzo de 1990.

30 Robert Dahl, Un prefacio a la teoría democrática, CEREC, Bogotá, Colombia, 1988. También: La democracia y sus críticos, Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 1991 (1989), entre su numerosa producción.

¿Qué significa este cambio de percepción de la democracia?

Sin duda alguna, es un hecho perfectamente natural que el MBL, como cualquier otro partido político, busque la mayor transparencia en la contienda electoral, es decir, que el sistema institucional garantice la imparcialidad del proceso electoral. Sin embargo, la creciente preocupación por los procedimientos electorales, evidente en los últimos tiempos, permite reflejar una tendencia cada vez más marcada hacia una conceptualización de la democracia como acto exclusivamente electoral. El voto se ha convertido en un acto de primer orden.

Este fenómeno no atinge de manera exclusiva al MBL, se podría decir que es un "efecto de sistema". La democracia, como sistema político, otorga roles a sus actores, privilegia y jerarquiza diferentes tipos de acciones políticas, enfatiza comportamientos que le sean funcionales, con efectos -aunque no exclusivamente- sobre los partidos políticos.

5. AUTOPERCEPCION PARTIDARIA DEL MBL. -

Por autopercepción partidaria vamos a entender aquel proceso por el cual el partido fija su posición en el mundo, en la sociedad, en el movimiento político general y establece sus relaciones con los grupos o sectores sociales que dice representar, con otros partidos y con el propio sistema político del que es parte. Se trata aquí de cómo el partido construye su propia identidad subyacente. Esto no implica, necesariamente, que dicha percepción no tenga ningún referente objetivo en su práctica política, tampoco que se refiera al espacio de los propósitos y de las construcciones ideales; es al mismo tiempo, lo uno y lo otro, el nivel intermedio entre su realidad política y su aspiración política. Desde esta perspectiva analizaremos lo que acontece con el MBL.

En uno de los primeros documentos, emitidos en marzo de 1988, el MBL se autodefinía en estos términos: "*Los militantes del MBL, somos la parte consciente de los indios, cholos, negros yungueños, campesinos de todo el país, trabajadores y empleados del campo, ciudades y minas, y no solo física o racialmente, sino históricamente*" (MBL, 1988:18). Esta autodesignación como "parte consciente",

deja traslucir, en nuestra opinión, una serie de aspectos interesantes. En primer lugar, el partido aparece como portador de un saber negado a las masas; al mismo tiempo que se desprecia su criterio, se asume su representación, pero no es una representación delegativa ni revocable, sino más bien sustitutiva. Las masas sólo cuentan en la medida en que el partido es su parte "consciente".

Un otro documento posterior, refleja al interior cómo se transformó en el MBL su percepción de su lugar en la lucha política:

"El MBL respeta profundamente la autonomía de los movimientos nacionales, sociales y regionales, de género y generacionales al tiempo que afirma su identificación con tales movimientos y sus fines.(...) (...) el MBL aspira a convertirse en el instrumento de expresión y articulación política de las luchas multiformes de nuestro pueblo, (...)

Resulta, así, indispensable desplegar una estrategia de vinculación con el movimiento popular, a partir de lo cotidiano, y el respeto de sus peculiaridades culturales, nacionales, regionales y sociales para que sea capaz de combinar el servicio al pueblo, la elaboración programática, la formación teórica y la organización para la lucha por la transformación social y política". (MBL, 1991: 55).

Indudablemente, ha desaparecido aquí una concepción "Vanguardista" del partido político. El MBL no se ve más como la parte "consciente" de los sectores populares. Más bien, se define como el "articulador" de toda una diversidad de movimientos sociales y los respeta como formas de expresión, los considera como legítimas manifestaciones de la heterogeneidad social. Pero no sólo esto. Se advierte una comprensión distinta de la sociedad, como multiplicidad de componentes sociales, étnicos y culturales, así como de las distintas expresiones políticas que le son inherentes.

Por otra parte, se puede apreciar un cambio en la percepción del lugar que el MBL debe ocupar en la lucha política. Antes, dicha percepción surgía como resultado de elaboraciones y propuestas elaboradas al interior del partido, existía una utopía que, de alguna manera, le asignaba un rol predefinido. En la

actualidad, al no manifestarse esta utopía, su lugar en la lucha política está fijado por las propias demandas políticas existentes al interior de la sociedad, expresadas a través de diferentes organizaciones. Obviamente, desde la última perspectiva, está más cercano a preocupaciones y demandas de la propia sociedad, pero ha perdido su capacidad orientadora.

CAPITULO III

EL PRESENTE POLITICO DEL MBL

1. ACCION Y PRACTICA POLITICA DEL MBL DENTRO DE SU NUEVO PARADIGMA. -

En este capítulo se analizarán cuales han sido las consecuencias para el MBL, del abandono de su perspectiva tradicional. Para ésto se considerarán sus logros obtenidos en materia electoral y su experiencia de co-gobierno con el MNR. Finalmente, se intentará un acercamiento a las consecuencias sobre el comportamiento político ciudadano y el propio sistema político.

1.1. Performance electoral del MBL. -

El comportamiento electoral del MBL puede ser subdividido en dos esferas: la nacional y la municipal. En lo que hace a la primera, desde 1985, año de su fundación, ha participado en cuatro elecciones nacionales. La primera en 1985, como parte del Frente del Pueblo Unido (FPU); la segunda en 1989, como parte de la llamada Izquierda Unida (I.U.); y, finalmente, las de 1993 y 1997, donde participa como partido independiente. Sus resultados no han sido satisfactorios, pero sí le han permitido ubicarse entre las seis fuerzas políticas más importantes del país. Los siguientes cuadros ilustran lo dicho:

Porcentaje de votos obtenidos por el MBL
en las elecciones nacionales de 1985-1997 a nivel nacional

	1985	1989	1993	1997
MBL	2.5% como FPV	7% como I.U. (5°.lugar)	5% (4°.lugar)	3.1% (7°.lugar)

Porcentaje de votos obtenidos por el MBL en las
elecciones nacionales de 1985-1989-1993-1997, por Departamento.

Departamento	1985		1989		1993		1997	
	%	Lugar	%	Lugar	%	Lugar	%	Lugar
Chuquisaca	6.6%	4°	18%	4°	15%	2°	12.7%	4°
La Paz	1.6%	7°	4%	5°	4%	5°	1.8%	6°
Cochabamba	2.2%	6°	13%	4°	7%	4°	2.4%	7°
Druro	2.1%	7°	7%	4°	4%	6°	1.7%	8°
Potosí	4.9%	4°	13%	4°	8%	4°	5.6%	6°
Tarija	3.3%	5°	7%	4°	4%	4°	4.1%	5°
Santa Cruz	1.5%	6°	4%	4°	4%	6°	2.3%	5°
Beni	3.7%	5°	5%	5°	2%	4°	2.5%	5°
Pando	2.0%	6°	5%	4°	2%	5°	3.5%	5°

Fuente: Corte Nacional Electoral.

En lo que hace a las elecciones municipales, ha tenido mayor suerte. La propia lógica de las mismas (apelación a candidatos populares), le ha permitido tener destacadas actuaciones en los Departamentos de Chuquisaca y Cochabamba que, sin duda, son los lugares donde mayor presencia electoral demuestra. La elección de 1993 merecerá un comentario aparte. Los siguientes cuadros permiten apreciar su campaña a nivel municipal:

Porcentaje de votos obtenidos por el MBL en las
elecciones municipales de 1987, 1989, 1991 y 1993
(por Departamento)

Departamentos	1987		1989		1991		1993	
	%	Lugar	%	Lugar	%	Lugar	%	Lugar
Chuquisaca	29%	1°	45%	1°	24%	3°	20%	2°
La Paz	2%	7°	3%	5°	4%	5°	5%	5°
Cochabamba	21%	2°	11%	4°	8%	4°	49%	1°
Druro	1%	8°	7%	4°	3%	6°	6%	5°
Potosí	14%	4°	11%	4°	7%	4°	6%	6°
Tarija	2%	7°	6%	5°	3%	5°	9%	3°
Santa Cruz	2%	8°	5%	4°	4%	5°	4%	6°
Beni	1%	8°	7%	4°	2%	5°	2%	5°
Pando	0%	8°	5%	4°	1%	6°	1%	6°

Fuente: Corte Nacional Electoral

Porcentaje de votos obtenidos por el MBL en las elecciones municipales de 1987, 1989, 1991 y 1993.

(Totales Nacionales)

1987	1989	1991	1993
6.6%	8.2% 5°	6% 5°	12% 3°

Fuente: Corte Nacional Electoral.

1.2. La campaña electoral de 1993.

La campaña electoral nacional de 1993, muestra, por vez primera, la puesta en práctica del proceso "renovador" mencionado anteriormente. En ella se pueden apreciar con absoluta claridad las nuevas orientaciones pragmáticas, objetivadas en prácticas electorales concretas.

Entre los objetivos electorales, figuraban el ampliar el consenso electoral y desarrollar la credibilidad (Ardaya y Verdesoto, 1994). En el primer caso, la labor consistía en dejar de mostrarse cómo la expresión de un sector social concreto. La propia jefa de campaña, Gloria Ardaya, afirma en su libro: "*El MBL debía presentarse como un partido policlasista que extraía votación de sectores de diferentes ingresos, género y edad*" (p.151). En lo que hace a la credibilidad, la imagen a proyectar al electorado era la de un partido que sabe gobernar con responsabilidad y eficacia. Sin duda, aquí está presente la necesidad de liberarse del estigma que asoció desgobierno con partidos de izquierda, durante el gobierno de la UDP. Pero no sólo esto. También pretendió liberarse de su imagen de partido de izquierda, intentando aparecer como partido de todos los bolivianos.

En lo que hace a su programa electoral, el MBL planteó: luchar contra la pobreza, acabar con la corrupción y realizar reformas constitucionales. En cuanto a lo primero, la característica fundamental fue despolitizar un tema

eminentemente político. La pobreza fue asumida como fruto de políticas partidarias (gubernamentales) y no como consecuencia de condicionamientos estructurales que la hacen posible y la renuevan continuamente³¹. En su planteamiento de luchar contra la corrupción, el MBL se autoproclamó "trigo limpio" y "reserva moral de la nación". Esto es sin duda una exageración, pero es indudable que el MBL, tanto desde el parlamento como desde las alcaldías que le cupo ocupar, siempre combatió la corrupción por lo menos discursivamente. Lo interesante de esta propuesta es que no es una demanda de un sector concreto de la población, ni siquiera de los sectores subordinados, es de todos y de nadie. Esta práctica discursiva permite apreciar el nivel de indeterminación política y social a la que llegó el MBL, así como las consecuencias que tuvo en su interior la necesidad de ganar electores.

Como se puede apreciar, la campaña electoral en la que se vió envuelto el MBL condicionó los propios referentes a partir de los cuales leyó la realidad y se estructuró como partido. Una manifestación de la creciente influencia que el acto electoral tiene sobre el MBL en la actualidad, es el último capítulo del ya citado texto de Verdesoto y Ardaya, titulado "La modernización de un actor". En él se refleja un MBL completamente orientado y subsumido por la lógica electoral, donde los principios programáticos, la elección de los candidatos, la construcción de la "imagen" pública de los mismos, el tipo de militancia que deberá poseer el partido, su ubicación en el aspecto político, etc., están determinados por la propia demanda electoral. De lo que se trata es de vender un producto, con las características apetecibles para el consumidor, y todo en nombre de la "modernización".

Alberto Melucci, en uno de sus textos parecería reflejar la actual situación del MBL, cuando señala que: *"La extensión del consenso y del suceso electoral se convierten en el objetivo principal del partido. Por esto debe buscar el atenuar los conflictos de intereses entre las diversas categorías de potenciales electores y concentrarse sobre los temas que encuentren menor resistencia en el electorado. Un modo de evitar que la diferencia de intereses*

31 En el caso del MBL, éste aspecto no es solamente discursivo. En las innumerables ONG's que tiene a su cargo, su práctica ha sido abordar el tema de la pobreza como "carencia". De ello se sigue que las políticas de desarrollo a implementarse deben llenar esta carencia.

y los conflictos potenciales o reales salgan al descubierto, consiste en proyectar los problemas políticos en su perspectiva general y, de allí, genérica, respondiendo después con una práctica atomizada y una multiplicidad de demandas particulares" (Melucci, 1977: 53).

Resumiendo, se puede concluir que la campaña electoral de 1993 mostró a un MBL completamente orientado a la temática electoral, reducida su táctica al puro electoralismo, y donde, como diría A. Przeworski: "*cualquier proyecto de sociedad que no ayudara a ganar elecciones, era denunciado como utopía*" (1988: 271).

1.3. La experiencia del Co-gobierno con el MNR.-

Efectuadas las elecciones de 1993, resultó vencedor el MNR de Gonzalo Sánchez de Lozada. Su victoria, sin embargo, no alcanzó para obtener la mayoría absoluta de los votos, por lo cual la decisión de la elección presidencial correspondió al Congreso Nacional. En estas circunstancias, se formó una coalición interpartidaria entre el MNR, el MBL y UCS, dando origen a lo que se llamó: "pacto de gobernabilidad".

La justificación que, en su momento, esgrimió el MBL para la firma del pacto fue de que se trataba de "defender" el proceso democrático y asegurar la gobernabilidad, como si en Bolivia existieran sectores interesados en interrumpir el proceso democrático y como si el MBL fuera el único partido capaz de asegurarla, más aun en una coyuntura política donde las alianzas partidarias, a partir de 1985, han sido la norma.

El motivo más plausible parece estar en la necesidad del MBL de dotarse de credibilidad, es decir, mostrar a la ciudadanía que es apto para gobernar con responsabilidad. Más allá de la justeza o no de esta táctica política, el MBL buscó en un principio mantener cierta independencia respecto a las políticas neoliberales del MNR: decidió concentrarse en la Cancillería de la República - cuota de poder que se le había asignado-, impidiendo inclusive que sus propios militantes ocupen cargos en esa repartición. Otra explicación no excluyente sino complementaria a la anterior, tiene que ver con la percepción del MBL acerca del

Estado. Según H. Oporto (1990), uno de sus dirigentes más importantes, la actual coyuntura se caracterizaría por una fase de "reconstrucción estatal", donde la forma y el contenido que adoptará estará en función de *"la evolución de las relaciones establecidas por los grupos dominantes y grupos subordinados en el seno de los órganos de gobierno, así como de ellos"*, por lo que resulta importante una estrategia de intervención en las esferas estatales. Como se puede apreciar, esta opinión deja traslucir una determinada concepción del Estado: un espacio vacío que puede ser ocupado y, por lo tanto, neutral en su caracterización política. Sin embargo, como veremos enseguida, este afán de intervenir en el Estado y al mismo tiempo mantener cierta independencia, resultó ser una ilusión y el MBL se vió envuelto en la defensa e implementación de las políticas neoliberales.

Antes de erguirse como partido co-gobernante, el MBL era un declarado adversario del modelo neoliberal. En un documento de 1991, decía: *"(...) El Movimiento Bolivia Libre (...). Mantiene en alto la convicción serena pero intransigente de resistir y vencer al ultraliberalismo"* (MBL, 1991:35), en el mismo sentido afirmaba: *"Desde 1985, la mayoría de los bolivianos se han hecho más pobres y son más explotados, al mismo tiempo que los ricos son más ricos (...) nuestro país es ahora más dependiente de los gringos y estamos perdiendo nuestra soberanía nacional y nuestra dignidad de hombres libres"* (MBL, 1991:27). El mismo Jefe del Partido y actual Canciller de la República, decía en una entrevista publicada por el matutino Hoy: *"La NPE ha sido claramente caracterizada y combatida por el MBL; somos la primera fuerza nacional que desarrolló en el parlamento una vigorosa campaña de denuncia de los cometidos de la Nueva Política Económica. (...) No habrá reactivación seria y consistente, desde la óptica productiva, mientras no se modifiquen de manera sustancial los presupuestos de la NPE"* (Hoy, 14 de enero de 1988). Las declaraciones, manifiestos partidarios, documentos, etc., emitidos por el MBL y que están en nuestras manos, mantienen la posición y el sentido de los anteriormente citados. No los transcribimos por límites de espacio.

Sin embargo, en el propio ejercicio del gobierno, la bancada parlamentaria del MBL apoyó la sanción de las siguientes leyes oficialistas: ley de Ministerios, ley de descentralización, ley de capitalización, ley de reforma de

la Seguridad Social, Ley "Blattmann", Ley de Reforma Educativa y Ley de Participación Popular, entre las más importantes.

Se podría afirmar que la conformidad y apoyo que ha prestado el MBL a dichas medidas gubernamentales, no es más que el necesario tributo que debe pagar por participar en el gobierno; sin embargo, se ha producido una internalización en algunos dirigentes destacados, de las supuestas bondades del modelo neoliberal que, naturalmente, se han reflejado en la propia postura partidista. Es así que el MBL, respecto a la economía, se muestra, como los demás partidos, con alguna ligera tendencia hacia una mayor redistribución, pero totalmente respetuoso de aquellos principios económicos sustentados por el neoliberalismo.

2. EFECTOS DE LA POLITICA EMBELISTA SOBRE EL COMPORTAMIENTO POLITICO Y EL SISTEMA POLITICO.-

Para comprender los efectos de la apertura interclasista operada al interior del MBL, sobre el comportamiento político de la población, es necesario situar teóricamente el problema.

Todo individuo posee una serie de características que, en conjunto, lo constituyen: tiene una pertenencia de clase, una filiación religiosa, un origen étnico, un sexo, etc. Sin embargo, el problema reside en establecer cómo, a partir de estas características, el individuo se comportará en política y, particularmente, en su expresión más visible: el voto. Por qué unas veces vota desde su filiación de clase, otras desde su origen étnico, etc. La respuesta, o más bien el espacio donde debe buscársela, son sin duda las relaciones sociales. Como dice A. Przeworski: *"el paso causal de rasgos individuales a actos individuales se hace a través de la totalidad de las relaciones sociales"* (1988: 117). El acto de votar por determinada opción, trae tras de sí *"...un proceso de formación de imágenes de sociedad, de forja de identidades colectivas, de movilización de compromisos a determinadas visiones de futuro, clase, etnia, religión, raza o nación, no son hechos espontáneos, que nacen de sí mismos, como reflexión de las condiciones objetivas en la psique del individuo. La identidad colectiva, la solidaridad de grupo y el compromiso político, se van forjando de*

manera y de forma continuada -toman forma, se destruyen, se vuelven a modelar-, como resultado de conflictos en cuyo curso partidos políticos, escuelas, sindicatos, iglesias, periódicos, ejércitos y corporaciones, luchan para imponer a la masas una determinada imagen de sociedad" (Ibidem). Dos aspectos parecen destacarse. En primer lugar, no existe una relación mecánica entre individuo y acto político individual, es decir, las características del individuo y la actividad del individuo en política están mediadas por una serie de relaciones sociales, por instituciones y factores colectivos. En segundo lugar, estas mismas instituciones y actores colectivos luchan entre sí -en el plano ideológico-, por imponer determinadas perspectivas de la sociedad, por destacar ciertas características individuales para determinar la conducta política del individuo. Dicha disputa se realiza en condiciones históricas concretas, cuyo resultado no puede considerarse de ninguna manera irreversible. Estas instituciones y actores colectivos, actúan como mediadores entre los rasgos individuales y la práctica política individual³².

Tal vez sea necesario aclarar, que las diferentes características individuales son tan objetivas unas como otras, como decía A. Przeworski: "*No hay nada inherente ni al capitalismo ni a la lógica de la historia que haga inevitable el nacimiento de las clases como sujetos colectivos*" (Ibidem, p. 118). Ni la política ni los partidos políticos tienen por qué; estar organizados en términos de clase, lo que no niega sin embargo, la existencia de clases en la sociedad.

El voto de clase, es decir, cuando el pertenecer a la clase obrera se constituye en el determinante principal en la elección del sufragante, es consecuencia de las estrategias que adoptan partidos políticos y sindicatos principalmente. Forjan identidades colectivas, definen intereses particulares como distintos del resto de la sociedad que, en última instancia, constituyen los parámetros bajo los cuales el obrero se piensa, se siente obrero y actúa como tal.

³² No podemos dejar de mencionar que esta perspectiva otorga mucha importancia a los llamados "agentes ideológicos", en oposición a ciertas percepciones como la de E. P. Thompson que subraya el papel de la "experiencia" en la conformación de la clase obrera. Véase: E. P. Thompson, *The Making of the English Working Class*, Nueva York, Vintage Books, 1963. Del mismo autor, *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase*, Barcelona, Edit. Crítica, 1979. También el debate sobre el concepto de "Experiencia" usado por Thompson, en Raphael Samuel, *Historia Popular y teoría Socialista*, Barcelona, Edit. Crítica, 1984.

Según A. Przeworski, la táctica partidista de ampliar el llamado a otras clases y, por consiguiente, dotarse de un contenido policlasista, tiene repercusiones sobre la clase obrera y su conducta electoral: *"La clase da forma a la conducta política de los individuos tan sólo en tanto en cuanto las personas que son obreros están organizados políticamente como tales obreros. Si los partidos políticos no movilizan a las personas como obreros sino como "masas", "pueblo", "consumidores", será menos probable que los obreros se identifiquen como miembros de esa clase, y llegado el momento, se sientan menos inclinados a votar como obreros"* (1988:38-9).

Lo anterior resulta importante para comprender los efectos de la política emebelista sobre el comportamiento político no sólo de la clase obrera, sino también de otros sectores sociales. Habíamos mencionado que, a partir de 1985, el voto por la izquierda partidista sufre un notable descenso, que se mantiene en la actualidad. Dicho fenómeno se relaciona con la pérdida de centralidad de la organización matriz de los trabajadores: la COB, o más bien, usando términos de Przeworski, con la crisis de un organismo gestor de identidades colectivas que possibilitó, en su momento, que los obreros se sientan obreros y actúen en política como tales. Paralelamente a esta disolución de la identidad obrera, surge otro tipo de identidades: fundamentalmente de tipo étnico³³, que encuentran su expresión política en el partido Conciencia de Patria (CONDEPA), del radialista Carlos Palenque. La irrupción de este fenómeno político, denominado neopopulista, ha sido analizado desde diferentes perspectivas. Las más de las veces, las explicaciones se centran en un cambio en las condiciones materiales de reproducción de la población, así como también en insuficiencias de los partidos tradicionales para expresar adecuadamente los intereses de estos nuevos sectores sociales (Lazarte, 1993b). Sin embargo, el neopopulismo nunca ha sido analizado como consecuencia del tipo de estrategias de los propios partidos de izquierda; es decir, como fruto de una ampliación de los sectores interpelados electoralmente (policlasismo). La falta de análisis serios de ésta problemática, así como la inexistencia en Bolivia de estudios sobre comportamiento electoral, no permiten obtener conclusiones definitivas. Sin embargo y en vista de todo lo

³³ Según A. Przeworski, la disolución de la identidad obrera, permite que otro tipo de identidades se manifiesten: los obreros "descubren" su pertenencia étnica, religiosa, regional o de género. A. Przeworski, op.cit.

dicho, parece indudable que existe una correlación entre la "renovación" del MBL como partido policlasista y la disolución de la identidad obrera, es decir, el MBL ha sido también parte -a su modo-, de la aparición de nuevas identidades políticas en el país. Esta apreciación, de ninguna manera niega la importancia de la crisis del sindicalismo boliviano, en la explicación de la pérdida de identidad obrera, tan solo le permite ganar en complejidad.

La pérdida de la identidad obrera se ha expresado electoralmente en una diversificación de los determinantes del voto: se puede hablar ahora de un voto "pragmático", es decir, motivado por intereses puramente materiales, o bien de un voto ligado a reivindicaciones étnico-culturales. El voto propiamente de clase ha desaparecido.

En cuanto a los efectos de la política policlasista del MBL sobre el sistema político -entendido en su sentido amplio-, se puede afirmar que éstos se han mostrado con mayor nitidez en la forma de los conflictos políticos. En el pasado, debido a la presencia del componente clasista, la lucha política se expresaba como un conflicto entre sectores sociales; en la actualidad, aparece más bien como una disputa interpartidaria, sin definición clasista concreta, es decir, como un problema entre ciudadanos. Según A. Przeworski (1988), este fenómeno es un triunfo de la visión burguesa de la política, más exactamente, la concretización de la ficción de la igualdad política de los individuos. Con esto, no queremos afirmar que la política policlasista del MBL sea la única causa del proceso mencionado, existen otros factores como las transformaciones de la cultura política,³⁴ etc., que han incidido en la nueva caracterización de los conflictos políticos.

Por otra parte, se ha producido un acercamiento entre los distintos partidos políticos, es decir, las diferencias que, en el caso del MBL, tenían que ver con los sectores sociales subalternos que decían representar, se han hecho menos evidentes. Las propuestas de programas de gobierno, ofertas electorales, etc., son cada vez más similares, se dirigen al mismo tipo de "consumidor"

34. No compartimos la idea de algunos analistas políticos de que las transformaciones en la cultura política van de "autoritarias" a "democráticas"; más bien parecen orientarse, en nuestro entender, hacia contenidos individualistas.

electoral. Como diría A. Melucci: "*la concurrencia de una marca que presenta en modo más atrayente un producto casi idéntico*" (1977: 54).

3. ¿QUE CLASE DE PARTIDO ES EL MBL?. -

Aunque parezca obvio, debemos afirmar que el MBL no es un partido revolucionario. El abandono de la idea de la transformación social, presente en sus primeros documentos, de la revolución social como el mecanismo a través del cual se construirá la sociedad socialista, la pérdida de su referente en la clase obrera, señalan su intención de no ser un partido del cambio social por lo menos desde la perspectiva de la izquierda.

La idea de que el MBL sea un partido reformista, merece una explicación más detallada. La idea de reformismo implica que el partido no opta por la vía insurreccional o violenta para la implantación de la sociedad socialista sino, más bien, por una serie de medidas tendientes a la transformación paulatina de la sociedad actual, en una sociedad socialista. La idea subyacente de esta perspectiva es la del carácter acumulativo de las reformas. Dichas reformas deben estar orientadas, fundamentalmente, al área económica y al rol del Estado, es decir, la columna vertebral de las políticas reformistas son las nacionalizaciones (Przeworski, 1988).

En lo que toca al MBL, inclusive en sus primeros años, nunca propuso la política de las nacionalizaciones y más bien se situó en una perspectiva Keynesiana respecto al rol del Estado en la economía. Para el MBL, el Estado, a través de políticas macro económicas, debía regular el funcionamiento y las distorsiones del mercado, así como encargarse de aquellas esferas de la economía en las cuales la empresa privada no está particularmente interesada (construcción de carreteras, servicios públicos, etc.). Como se puede apreciar, difícilmente se podría encuadrar al MBL como un partido reformista. Posiblemente, el único ámbito donde cabe el término reformista para el MBL, es el estrecho marco de la Constitución Política del Estado y la Ley Electoral que, como habíamos anotado anteriormente, tienen que ver más con la "ingeniería democrática".

La definición que parece reflejar mejor las características actuales del MBL, es la que se conoce como catch-all party (partido electorero). A este tipo de partido se lo podría caracterizar como aquel donde la orientación electoral ha cobrado relevancia sobre otros aspectos y, en consecuencia, se advierte el empleo de un esfuerzo cada vez mayor por ser depositarios de las preferencias electorales (N. Bobbio, 1982:1189). En lo que toca al MBL, pudimos apreciar cómo, paulatinamente, la variable electoral tendió a constituirse en el parámetro a través del cual se evalúa la actividad partidaria, se orientan las acciones políticas y, en definitiva, se estructura el partido. La búsqueda de consensos electorales, la apelación a otras clases sociales, las propuestas electorales carentes de un contenido clasista, la preocupación por mitigar discursivamente el conflicto de intereses, la disminución del rol de la ideología, de la educación política de las bases, de la relación -cada vez más instrumentalizada-, entre el líder y sus bases; son aspectos que todos ellos, sumados, nos permiten caracterizar al MBL como un partido electorero.

BIBLIOGRAFIA

- Antezana, Luis: "Sistema y procesos ideológicos en Bolivia", en Zavaleta, René; Bolivia Hoy. Siglo XXI, Mexico, págs. 60-84
1987
- Ardaya, Gloria y Grebe, Horst. "Elementos para el estudio de la crisis de hegemonía de las opciones del movimiento popular", en: Estado y Sociedad- Revista boliviana de Ciencias Sociales. Año 2, N13. La Paz, octubre de 1986, págs. 15-49.
1986
- Ardaya, Gloria y Verdesoto, Luis. Racionalidades democráticas en construcción. La Paz, Los amigos del Libro.
1995
- Arze Carlos y otros, Empleo y Salarios: El círculo de la Pobreza, La Paz, CEDLA.
1993
- Bedregal, Guillermo; Teoría del Nacionalismo Revolucionario. Edit. "Juventud". La Paz.
1985
- Bejarano Javier. "El discurso del MIR", en: Revista Cuarto Intermedio N1 21, Noviembre.
1991
- Blackburn, Robin (comp.), Después de la caída, Edit. Cambio XXI, Mexico.
1994
- Bobbio N. y Pasquino G., Diccionario de Política, Siglo XXI, Mexico.
1987
- Bobbio N. Fundamento y futuro de la democracia, Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de Valparaiso.

- Bobbio N. El futuro de la democracia, Fondo de Cultura Económica, México.
1986.

- Borth, C. y Rodríguez G., "El movimiento sindical y la crisis". En Crisis del
1987 sindicalismo en Bolivia, Edobol, La Paz.
- Cacciari, Massimo. et. al. Teoría Marxista de la Política. Pasado y Presente,
Siglo XXI Editores, Mexico.
- Cajías, M. El deterioro de una alianza: Mineros y MNR en Bolivia 1952-1958,
1987 .Tesis de Maestría en Historia Andina, FLACSO-Ecuador.
- Chávez Omar y Peñaranda Susana, El MIR entre el pasado y el presente, La Paz.
1992 Artes Gráficas Latina.
- Dahl Robert, Un prefacio a la teoría democrática, Cerec, Bogotá.
1988
- Dahl Robert, La Democracia y sus críticos, Paidós, Bs. As.
1991
- Dawns Antony, An Economic Theory of Democracy. New York, Harper.
1957
- Del Granado, Juan, "El movimiento sindical fabril", En: Crisis del sindicalismo
1987 en Bolivia, Edobol, La Paz.
- Echeverría Julio (Ed.), Flexibilidad y nuevos modelos productivos, Quito,
1994 Nariz del Diablo.
- Farah Ivonne, "Crisis de las políticas sociales y del Estado Benefactor",
1990 En AA VV. El Movimiento Sindical hacia el año 2000, La Paz, Ildis.
- Honorable Corte Nacional Electoral. El proceso Electoral de 1985. La Paz,
1985
- Honorable Corte Nacional Electoral. El proceso Electoral Municipal de 1987.
1988 La Paz.

Honorable Corte Nacional Electoral. Ley electoral 1989. Editora Atenea. La Paz.
1989

Honorable Corte Nacional Electoral. Elecciones Municipales 1989, La Paz.
1989

Honorable Corte Nacional Electoral. Elecciones 1993, La Paz.
1993

Huntington, Paul. El orden político en las sociedades en cambio, Bs. As.
1967 Paidós.

Ildis. Democracia y Sistema Político, Foro Político 8, La Paz.
1992

Izquierda Unida, El Proyecto Nacional Popular, La Paz.
1989

La Palombara, J. y Weiner, M.; " The origin and Development of political parties" En: La Palombara, J. y Winer, M. (comp.); Political Parties and Political Development. Princeton University Press. Princeton.
1966

Larrazábal, Hernando. "Proceso de desproletarización y redefinición del proletariado", en AAVV. El sindicalismo hacia el año 2000, La Paz, Ildis.
1990

Laserna, Roberto; "Descentralización y reforma del Estado (un campo de concertación social)". En: Mayorga, René A. (comp.); Democracia a la Deriva, págs. 373-391.
1987

Lazarte R. Jorge. "Cogestión y participación: Ideología y política del movimiento obrero". En. René A. Mayorga, Democracia a la Deriva, La Paz, Edobol.
1987

- Lazarte R., Jorge, "Movimiento sindical y transformaciones del sistema político boliviano". FLACSO. Documento de trabajo N1 25. La Paz. 1988
- Lazarte R., Jorge, Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia, Edobol, 1988 La Paz.
- Lazarte R., Jorge, Bolivia: Certezas e incertidumbres de la democracia, 1993a Procesos de ruptura política y crisis de la izquierda, Los amigos del libro, La Paz.
- Lazarte R., Jorge, Bolivia: Certezas e incertidumbres de la democracia, Partido, 1993b Partido, Problemas de Representación y Reforma Política. Los amigos del libro, La Paz.
- Lazarte R., Jorge, Bolivia: Certezas e incertidumbres de la democracia, La nueva 1993c Lógica Política en Acción. Los amigos del libro, La Paz.
- Mayorga René A. "Empate histórico y debilidad constructiva: la crisis del proceso de democratización en Bolivia (1978-1979)" en Julio Labastida (Coord.) : Hegemonía y alternativas políticas en América Latina, IIs-UNAM, Siglo XXI, Mexico. 1985
- Mayorga René A.(comp) Democracia a la Deriva, La Paz, EDOBOL. 1987
- M.B.L. Un Camino Nuevo para Bolivia, Metodista, La Paz. 1988
- M.B.L. Por una Bolivia Libre, Documentos del 11 Congreso Nacional del MBL, 1991 La Paz.
- Melucci Alberto, Sistema político, partiti e movimenti sociali, Milano, 1977 Feltrinelli.

- Morales, J.A. Precios, Salarios y política económica en la alta inflación
1987 boliviana de 1982-1985, Ildis, La Paz.
- Offe, Claus, Contradicciones en el Estado de Bienestar, Alianza Editorial,
1994 Madrid.
- Offe, Claus y Helmuth Wiesensthal, "Two Logics of Collective Action: Theoretical
1980 Notes on Social Class and Organizational Forms", en Maurice Zeitlin
(Ed), Political Power and Social Theory.
- Oporto Henry, La Revolución Democrática, Los amigos del libro, Cochabamba.
1990
- Przeworski, Adam, Capitalismo y Socialdemocracia, Alianza Editorial, Madrid.
1988
- Rivera Cusicanqui, Silvia; "Liberal democracy and Ayllu democracy in Bolivia.
1990 The case of the Northern Potosí". En: The Journal of Development
Studies. Vol. 26, N°4 Julio. Londres, págs. 97-121.
- Sartori, G.; Partidos y Sistemas de Partidos I. Alianza Editorial. Madrid.
1987
- Toranzo, Carlos, "Banzerato: ¿Un nuevo modelo de acumulación?", en Cuadernos
1979 en marcha, Segunda Epoca, N1 3, Mexico.
- Toranzo, Carlos (Ed), Crisis del sindicalismo en Bolivia. FLACSO/ILDIS. La Paz.
1987
- Toranzo, Carlos. "Redefinición política, la nueva derecha y la representación
1990 socio política de los informales". en AAVV. El sindicalismo hacia el
año 2000, Ildis, La Paz.
- Toranzo, Carlos (Ed.), Desafíos para la izquierda, La Paz, Ildis.
1991

- Trujillo, A. Partidos y Sistema de Partidos en Bolivia, Fundación Konrad
1991 Adenauer.
- Vargas del Carpio, O.. Los conflictos sociales en el proceso de Autonomía Sindical
1993 1920-1932, Tesis de Grado Inédita.
- Weiner, M. y La Palombra, J.; "The impact of political parties on political
---- development". En: La Palombara, J. y Weiner, M.; Op.cit.
- Villegas, Carlos. "Excedente y acumulación en Bolivia: 1980-1987". Cedla, La Paz.
1989
- Zavaleta M., René: "Las masas en noviembre", en: Zavaleta M., René (comp.);
1987 Bolivia Hoy. Siglo XXI, México, págs. 11-59.

PERIODICOS CONSULTADOS

El Día, Santa Cruz
Opinión, Cochabamba
Los Tiempos, Cochabamba
El Diario, La Paz
Presencia, La Paz
Ultima Hora, La Paz
La Razón, La Paz
Hoy, La Paz